



INFORME PREOCUPANTE DE LA AIEA SOBRE EL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ

Desde hace ya varios años, el programa nuclear iraní ha generado serias inquietudes sobre su naturaleza militar y ha preocupado a Jefes de Estado del mundo entero, especialmente a aquellos de los países más amenazados -como es el caso de Israel. Sin embargo, el pasado 18 de noviembre, la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) disparó la alarma de nuevo al manifestar que existen pruebas convincentes de que Irán estaría construyendo la bomba. Los resultados del informe AIEA revelan que el gobierno tiene instalaciones y tecnologías sobre enriquecimiento de uranio y plataformas de lanzamiento de misiles que podrían alcanzar el territorio israelí. En caso de que Irán pueda introducir la pequeña carga explosiva en sus misiles balísticos, aún son éstos de corto alcance -1.200 km de autonomía- pero suficiente para atacar a Israel, y cambiar de modo tajante el equilibrio estratégico de la zona del cercano y medio orientes.

En tales materias, el informe es revelador, ya que no es la primera advertencia sobre la existencia de un programa nuclear iraní potencialmente agresivo, pero si es la más dicente, en cuanto es emitida por una agencia técnica y científica, reconocida por ser apolítica, y que nunca ha hecho un llamado a una intervención militar ni nada semejante. El informe insiste en que hay serios motivos para presumir la existencia de amenazas explícitas sobre la región.

Las reacciones suscitadas por el informe tampoco se han hecho esperar, provocando de inmediato una división en el consejo de seguridad, ya que Cuba y Ecuador se manifestaron en contra de la misma, con la abstención de Indonesia, y los 32 restantes a favor de medidas para controlar o limitar la continuación del programa.

Todo esto sucede en medio de un clima de gran agitación en el área, y cuando el mundo está embebido en una crisis económica de grandes proporciones. Por consiguiente, el efecto de aletargamiento propio de la crisis puede servir de escudo al desarrollo acelerado del programa



nuclear iraní y hacer imposible detenerlo o modificarlo a tiempo, para evitar que traiga consigo graves consecuencias.

Mientras la comunidad internacional se pone de acuerdo acerca de la respuesta al polémico informe de la AIEA, hay reacciones del gobierno de Israel. En suma, reactivar el sistema de defensa, y buscar la forma de destruir en tierra los insumos e instalaciones que pudiera haber producido Irán hasta el momento, comprometiendo con ello la estabilidad de la región entera, caracterizada hoy por la persistencia de conflictos no resueltos y por la destrucción de infraestructura vital para el equilibrio energético del mundo. El informe agrega que las pruebas indican que, aunque estos resultados no significan todavía que Irán tenga ya el arma nuclear, la continuación no vigilada del programa si puede afectar la seguridad del Estado de Israel- y por tanto la paz de la región- y esa es su preocupación principal.

Rocío Robayo León
Coordinadora Académica
Programa de Estudios Nucleares
de América Latina-ODA